JOMBRE



BUENOS AIRES MAYO DE 1949 PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 1.-

PRIMER POEMA CORPORAL

Mi mano es la amarilla mancha del sol, la inolvidable de cada despedida.

La sola pobre y rica, dulce y amarga fe, duda en reposo.

Mi mano es un poema de la vida: la piel del perro enfermo y de la rosa, ya ingrata o escondida.

Anatomía de los sueños, luz y penumbra.

Mi mano es la pálida frente de la luna, y una estrella llorosa retenida...

MUJER TOTAL

Mujer Total!

Apenas entrevista forma de luz
y para siempre a oscuras...

Cerrar las manos y perder la pura
ilusión en ellas retenida.

Mujer Total!

Intensa búsqueda
y extraños callejones sin salida.

Dulce inmortalidad
de tu regazo. Inmortalidad
creada en la dulzura y la escondida

Mujer Total... burlando cada paso...

Paulina Ponsows

PATRICIA

(Razón de la amiga)

Una rama de miel en la memoria es tu lengua de años, que golpea los vidrios del crepúsculo, donde se igualan mi rostro y la sequia.

He querido salir, avergonzado de parecerme tanto a lo que pienso.
Pero tú ocupas hasta lo mío que no llega al aire,
—el lugar donde estuve con mi alma sentada en las rodillas— y las rosas, las altas rosas.

Oh amiga

de cabello en el viento y pie en la tarde!

Para qué cielo triste me legaron

el corazón, y su contorno espeso!

Sale de mi, se va:

en la brisa conoce

el perfume que deja tu apellido,

los tulipanes donde se extravia

tu rostro, adelgazado hasta el silencio.

A veces,

es un halo de seda el que ocupa tu forma,

un color demorado en los vitrales,

una gota de miel que los péndulos aman.

Te coronas de ausencia, te habitas de milagro.

Mides la noche con los ojos densos, maduros de palabras. Adviertes mi tristeza.

La alegría te alarga un verde tallo de castigo.

Tú que me das el labio, mientras guardas el corazón pintado de silencio,

Amiga!

Y nadie como tú
para olvidarme.

Francisco José Goin

SONETO

Hay una decisión estremecida de rescatar tu nombre impronunciado, hay un secreto porvenir buscado, y una tierna ansiedad desconocida!

Hay una audaz presencia de tu vida, una terca memoria del pasado, hay un tiempo fugaz, desdibujado, junto a una soledad desvanecida!

Hay un florecimiento de mis manos en tus manos, palomas olvidadas por un deslumbramiento de veranos!

Hay una plenitud de horas pasadas en senderos atroces y lejanos, hay tensas dimensiones superadas!

Guiller mo Ibáñez

SONETO

Yo tenía en mis labios, en mi frente, en mis manos tu mano casi helada; tenía una inquietud deshabitada nacida de tu pelo transparente.

En tus venas vivía inútilmente una temperatura abandonada, la inercia de tu infancia enamorada, la extremidad de tu color ausente.

Era un asombro intacto por los rios, la luz en el contorno de los frios muros de una ciudad para nosotros;

era una impunidad en el invierno y era el prodigio de pensarme eterno en un aire más alto que los otros.

Félix Della Paolera (h.)

OTOÑO. CAEN LAS HOJAS

Tengo las manos llenas de cálices mojados. Otoño. Caen las hojas. El viento las espera. Agudas carcajadas suenan por todos lados porque en otoño tengo en las manos primavera.

Es que mis ojos deben ser duros como el viento que va borrando verdes, que no perdona rosas, que cruza por el campo sin otro sentimiento que el de voltear soplando las cosas más hermosas?

De qué se venga el viento? De qué? No lo comprendo. Me ahoga ya el repique de tantas carcajadas!

Otoño. Caen las hojas. De dónde están viniendo a mis manos con flores mariposas doradas?...

Yelda Cresta

SEGURA PENA

La pena que segura me amarilla

—sin prisa, porque della crece el tiempo—
encarnó en mi costado un diente activo
que muerde, resonando hasta las sienes:
rosario sin cesar, de sangre presa.

 (Y la herida constante de la boca pronunciando palabras nunca mías).

Lianto por ti. Y el pecho suena a hueco, alcoba de fermento y abandono.

Por ti es el lianto que la frente comba, lejos, Amor, de tu columna altiva.

Por ti las negras lenguas de la noche y el metal imposible de la estrella.

Por ti el aire que tanto me lastima, vacio de tu voz y de tu pelo.

Por ti las margaritas reincidentes y el canto que me quiebra para hallarte.

(Canto para sacarte del costado

no ya recuerdo... Ungida de recuerdo
estarás a mi lado. Verás luego
la mutación que ocurre con las frutas).

CANCION PARA OTRA

1

Inevitablemente la veo atravesar mis tardes.

Como una rosa extensa.
Como una configuración de estrella.
Como una vispera y un cielo que comienza en una distancia de jinetes
o en una primavera sola y bella iniciando un sueño de juguetes.

Así, así amigos, la veo atravesar mis tardes. Inevitablemente.

Y lleva una insignia entre guirnaldas y un libro olvidado en una mano. Y trae un tiempo de frescura en unas gualdas y en una promesa un sol temprano.

Así, inevitablemente amigos atravesando está mis tardes,

En el mar es una costa requerida; una dulzura de ponientes.

Y en esta calle, y en este pueblo, y en esta avenida: un antiguo resplandor, una proclama; una insistencia de campanas transparentes para un recuerdo de paisajes.

Es, en fin, una estación que se derrama en un incansable itinerario de celajes.

Así la veo atravesar mis tardes, amigos: inevitablemente.

Hay una frecuencia de dicha en su hermosura, y sin embargo, una constelación de lejania. Hay una honda claridad en su espesura, y sin embargo, un sobresalto, una ausencia, unos espejos multiplicando un día; acaso una pasada residencia.

2

Así la quiero amigos: con su insignia y sus espejos, con su libro y sus constelaciones; con esa secreta colección de océanos en los ojos, y esa ciudad de objetos viejos.

Así la quiero amigos: con su dicha y su destino, con sus pétalos nocturnos y sus amaneceres rojos, con ese interminable horizonte de canciones que llega desde lejos, como un clamor marino.

Asi la quiero. Inevitablemente.

Rodo Alshiya Mistoria de Reliktas Argentina http://www.ahira.com.ar/

POEMA PARA SER LIBRE

Amar, estoy mortificado de ello, en amar.

Mira. .!

Hago astillas ese difundido bosque,

las sorpresivas lilas tocadas
de un muy silencioso aliento, fragantes,
o sean. . . tus palabras!,

tus ojos hechos de biografia —de éso hablo!

Dejo crecer la noche sobre los últimos calcos que hizo tu sandalia; y quedo, solo, solo, y estoy, Ahl en medio de este desalojo que he hecho de ti y sobre todo con estas páginas que se oponen a los ataques de tus letras.

Estoy solo estrepitosamente.

A veces mi júbilo es como esos aullidos de "los locos"... en esa alta hora cuando es media noche.

Amo las paredes geográficas que te apartan, me amo a mi.

Y es posible que por esto te haya desalojado.

Substituida!

Y no rompo a gritar de vergüenza o de miedo, pero estoy gritando y ésta es la prueba, que escribo.

Marcelo López Astrada

O D A R U R A L

Quiero ser cardenal, quiero ser fina voz de sano cristal para nombrarte, pero me quedo sólo en casuarina.

Con mi gajo de pena en cualquier parte, con mi permanecer, con mi congoja, voy haciendo escalón para alcanzarte,

Tú juegas en tu rio que te moja y prefiere tu cuerpo a su ribera con una intimidad que me despoja.

Es inútil soñarte toda entera, es útil la ilusión pero es bien poca si tu inmediata luz no es verdadera.

La jugosa vertiente de tu boca refresca mis ardores y mis males y en un rito travieso los apoca.

Me humedecen dos rios litorales si te llegas a mi con tu sencillo mapa de cinacinas y panales.

Viene la noche porque canta el grillo, la pompa de jabón pierde su nada, el mundo cabe dentro de tu anillo.

Dejo así mi verdad bien pronunciada para que se conozca mi agonia y tú seas después la iluminada.

El fino muro de la lejania protege tus tempranos alelies. Me pusiste celeste brujeria.

Yo perdi el corazón. Tú me sonries.

Fermin Chavez

NOMBRE, hoja de poesía editada en Buenos Aires, aparece mensualmente bajo la dirección de Fermin Chavez, Marcelo Lépez Astrada y Ramiro Tamayo, y la Administración de Pablo Zullo, con un dibujo imaginado por Edgar Koetz.

T. E. 38 - 5939 y 41 - 6531

Av. de Mayo 1430, 2°, 24